

Los Libros

DISCURSOS UNIVERSITARIOS, por *Enrique Molina*. Nascimento, 1946. Santiago

Podrán pasar los años, podrá transcurrir el tiempo a tal distancia, que ya los hombres de hoy, se hayan borrado totalmente de la memoria de quienes vivan ese lejano futuro, pero este libro de don Enrique Molina, cuando se hable de la Universidad de Concepción, no podrá desaparecer ni perder su relación con esa Institución, porque en sus páginas está la esencia, la historia, el alma en suma de lo que fué ese movimiento hasta llegar a concretarse en los magníficos resultados que todos los chilenos conocen.

«Discursos universitarios», ha titulado, así, simplemente, el señor Molina este libro. Y no es sólo esto. Es la historia de un movimiento generoso, el producto de una inquietud, la concreción magnífica de lo que puede hacer un pueblo cuando se propone crear él mismo su destino. Este libro es la historia de la Universidad de Concepción y, en sus páginas se cuentan, todas las dificultades, las preocupaciones y las angustias económicas que se pasaron durante los primeros tiempos en que la Institución estuvo a punto de terminar y pasar a ser un recuerdo más de las muchas iniciativas que han fracasado en este país por falta de apoyo y de comprensión de todos los que debieron ayudar a que el éxito culminara, tan bello anhelo.

Hay un detalle curioso e interesante en este libro. El señor Molina es quien cuenta todo lo ocurrido desde que se fundó la Universidad hasta estos días florecientes y triunfales. El autor de estos discursos, fué actor principal en los sucesos que tenían lugar, en las luchas, en las incomprensiones, en las sorpresas desalentadoras que llegaban de pronto desde Santiago, cuando se suprimía, por ejemplo, en la ley de presupuestos la pequeña partida con que se subvencionaba a la Universidad. En cada momento, en cada circunstancia, en cada uno de estos episodios, que jalonan la existencia y el desarrollo de esa Casa de Estudios, estaba actuando el señor Molina. Sufriendo las angustias, los sinsabores, y también las legítimas alegrías del triunfo cuando se lograba vencer una dificultad. Pero el autor con rara y fina sagacidad cuenta las cosas como si él no hubiera existido en cada ocasión y lo hace sin falsa modestia, sino guiado por el buen gusto y por una verdadera satisfacción estética.

Además de ser este libro del señor Molina la historia de la Universidad, contiene además algunos aspectos muy valiosos de la personalidad del autor. Hay por allí un estudio sobre el poeta Félix Armando Núñez. Una Confesión personal que es en su género seguramente una de las más interesantes páginas escritas por el señor Molina; tanto por su espontaneidad, como por el valor humano, por la sinceridad que se refleja en ella para mostrar la trayectoria de la vida de un hombre, sin alardes, ni disimulada insinuación de vida extraordinaria. Bien sabe el autor, que la suya es en realidad una vida extraordinaria, por su consagración total a lo que para él constituyó un sacerdocio: la educación. Enseñar, siempre enseñar, ha sido el ideal de este hombre. Porque ha creado instituciones donde se enseñe a cultivar el espíritu. Ha escrito libros, ha dado conferencias, ha sido un maestro y un amigo. El amigo de la juventud, el estimulador de todos aquellos que sueñan con la belleza y con cuanto está destinado a enaltecer la condición humana.—L. D.